



**LA MÚSICA EN LA
EDUCACIÓN PRIMARIA
Manual de
formación del
profesorado**

José Luis Aróstegui
Plaza (ed.),
Madrid, Dairea,
2014, 381 pp.

**Una visión
actualizada de
los elementos
formativos en
Educación Musical**

Leer el título de este libro puede generar en el futuro lector (sobre todo a los especialistas en Educación Musical) pensamientos

agridulces, de tiempos de ilusiones, realidades y desilusiones que han evolucionado desde la LGE (Ley General de Educación, de 1970), pasando por la LOGSE (Ley Orgánica General del Sistema Educativo Español, de 1990), la LOE (Ley Orgánica de Educación, de 2006), hasta la Ley actual de Educación, la LOMCE (Ley Orgánica para la Mejora Educativa de la Calidad Educativa, de 2013). Nuestro querido y admirado profesor D. Nicolás Oriol no puede hacernos una radiografía más clara en apenas dos páginas de lo que ha sido el devenir de las enseñanzas artísticas y, parafraseándole, en consecuencia, “de la música en la Enseñanza Primaria de nuestro país”.

En la Introducción de mi trabajo de tesis, comienzo con la exposición de mi recorrido musical en la escuela, permítanme la licencia de compartir con ustedes unas frases:

“Mi contacto con la educación musical se remonta a mi infancia¹. Desde mis primeros contactos con la música y habiendo recibido una formación que siempre he considerado privilegiada [...] y que como si de un hilo conductor se tratara me condujo a lo que hoy es mi profesión, la educación musical [...]”. Es en la Educación Primaria donde se deben adquirir todos los procesos de aprendizaje que desarrollen en el niño/a destrezas imprescindibles para la vida. El maestro es el protagonista fundamental en este proceso, y la música, el lenguaje del alma. Este es el tema del presente manual.

Me “zambullo” en este “Manual de formación del profesorado” que llega a mis manos “en tiempos de

¹ Mi formación musical comienza en el Colegio Público Carmen Cabezuolo, situado en el barrio de Simancas, en el año 1970.

mudanza”, como escribe el profesor Oriol, y si bien no tengo el gusto de conocer a su “compositor”, desde estas líneas quiero expresarle mi agradecimiento por ofrecernos la oportunidad de seguir ahondando en la formación del profesorado que, especialistas o no, como quieran los legisladores, contribuye a actualizar y cimentar desde la investigación el proceso perceptivo musical, la escucha; el desarrollo expresivo y creativo del niño/a, la voz, la práctica instrumental, la música en movimiento; las nuevas dimensiones sociales, inclusión de la diversidad funcional y cultural, como termómetro de proyección escolar de la educación musical; las TICs, el bilingüismo y hasta el concepto de concierto didáctico (que no festivo) que, como expone el profesor D. Julio Hurtado Llopis, es el eje vertebrador de la planificación didáctica

del área de música², desde un enfoque globalizador, como propuesta de la profesora Dña. Begoña Lizaso Azcue, de la enseñanza de la música en la etapa de Primaria, no solo por imperativo legal, sino más bien por la propia concepción de la Educación Musical.

En diferentes foros he defendido y acuñado la idea del especialista de música para la etapa de primaria como “Maestro-Músico”, concepto que da respuesta a una formación académica, metodológica y didáctica que en tiempos de LOGSE determinaba la formación del diplomado en tres años, tanto en las competencias docentes como estrictamente musicales. Cada capítulo de este manual responde a esta filosofía de partida. Encontramos un apartado que centra los aspectos

teóricos “elementales” del tema tratado (legislativo y un corpus documental de referencia); un apartado metodológico específico; y una propuesta didáctica en forma de actividades que sirvan de pauta al futuro maestro en el trabajo concreto del aula. En cada capítulo se invita a seguir la lectura de autores de referencia, a indagar en páginas web y a mantener la curiosidad epistémica que debe ser una de las competencias del “saber ser” de todo docente.

Sigo la lectura con el capítulo dos³, “Oír, Escuchar y Entender”, desde el desarrollo auditivo sensorial, afectivo y mental activos, como idea de escucha creativa y punto de partida que propone la profesora Dña. Almudena Ocaña, en el que el acento está, por una parte, en

la selección del material que se va a trabajar en el aula y, por otra, en el papel del docente en la escuela. Toma el testigo de esta primera premisa la profesora Dña. María Eugenia Arús Leita, para dar vida al instrumento más cercano al ser humano, su propio cuerpo, cuerpo sonoro en la percusión corporal; rítmico y melódico en el movimiento libre y creativo, y organizado en el tiempo-espacio a través de las danzas; la música y el cuerpo como el agua y la esponja, sin palabras, sin explicaciones; la expresión más libre, espontánea, desinhibida y creativa.

Me detengo en este punto del libro para reflexionar sobre el aprendizaje que realiza el futuro maestro en las aulas universitarias, donde experimenta todo aquello que va a trabajar en la clase, casi como si de un niño/a se tratara. Es la vivencia lo que hace significativo el proceso en sí mismo,

no solo de la teoría se forma a nuestros estudiantes. Es en la práctica donde se encuentran a sí mismos y descubren sus fortalezas docentes. Con esta idea, abordo el tema que nos propone Dña. Albina Cuadrado, y seguimos completando el paradigma que subyace en su lectura, “La escucha-el cuerpo en movimiento-la voz”. Se trata de un capítulo que dibuja una trayectoria que aborda desde el cuidado y uso de la voz del docente (higiene vocal), hasta los fundamentos pedagógicos y metodológicos que deben presidir la actividad más importante en las aulas de Primaria. Me ha resultado inevitable pasar al capítulo seis, en el que la profesora Dña. María Ángels Subirats Bayego aborda el recurso de “La canción” como actividad básica en la escuela, tanto en su vertiente individual como colectiva. Presenta no solo un modelo imitativo sino también creativo, en el que con-

² Aróstegui, J. Luis (ed.), *La música en Educación Primaria. Manual de formación del profesorado*, Madrid, Dai-rea, 2014, p. 336.

³ Ocaña Fernández, Almudena, “Educación auditiva y escucha creativa”, en José Luis Aróstegui (ed.), p. 45.

fluyen todos los elementos curriculares de la música para la etapa de forma compacta, globalizada y fundamentalmente lúdica.

“Por todos es conocida la importancia que tiene para la evolución del niño/a, el conocimiento de los objetos, del mundo que le rodea”⁴, la utilización que hace de ellos con relación consigo mismo y con los demás. Esta afirmación nos lleva a se-

⁴ Arnáiz Sánchez, Pilar y Bolarín Martínez, María José, “Guía para la observación de los parámetros psicomotores”, Revista interuniversitaria de formación del profesorado, n.º 37, 2000, pp. 63-85. Ejemplar dedicado a: Psicomotricidad y educación / José Emilio Palomero Pescador, María Rosario Fernández Domínguez, Alfonso Lázaro Lázaro, coords.). Se puede consultar en línea en: http://dialnet.unirioja.es/buscar/documentos?query=Dismax.DOCUMENTAL_TODO=Gu%C3%ADa+para+la+observaci%C3%B3n+de+los+par%C3%A1metros+psicomotores. [Consulta: 23 julio 2015].

guir en la línea continua que dibuja el manual, es decir, entramos en el capítulo de “La expresión instrumental”, en el que, como postula la profesora Dña. Ana Laucirica Larrinaga, “La práctica instrumental interviene en el desarrollo de capacidades multisensoriales (auditivas, visuales, táctiles...) y motrices a la vez, como la voz globaliza [...]”⁵. La relación entre la sensibilización y exploración sonora, desde la manipulación de los instrumentos, permite al niño sentirse protagonista dentro de la producción conjunta, característica fundamental del grupo instrumental, tanto desde el punto de vista de la interpretación propiamente dicha como de la creación. Resulta muy acertada, en mi opinión, la propuesta que nos plantea la autora sobre la dificultad del aprendizaje de la lec-

⁵ Laucirica Larrinaga, Ana, “La expresión instrumental”, en José Luis Aróstegui (ed.), p. 115.

to-escritura del lenguaje de la música, sobre todo en las primeras etapas de escolarización. Es fundamental hablar el idioma pero, y en paralelo con el aprendizaje del lenguaje materno, es necesario leerlo y escribirlo. El secreto está en la secuencia del aprendizaje y, como expone el profesor D. Manuel Ricardo Vicente Bújez, no entenderlo como un producto final.

A lo largo del manual hemos podido reconocer a nuestros pedagogos de referencia: E. Willems, Jaques-Dalcroze, Carl Orff, Z. Kodaly, M. Martenot, M. Shaefer... y autores que, de forma tangencial, desde la pedagogía nos dibujan la proyección de nuestra profesión como aplicación y superación de métodos y metodologías. Pero los avances sociales (vertiginosos en las últimas décadas) nos obligan a incluir nuevos parámetros educativos.

Atender a la diversidad que nos proponen

los profesores Dña. Patricia Sabbatella Ricardi, Dña. Elisabeth Burba Pons y el propio autor del manual es una realidad no solo en las aulas, es una realidad social. La inclusión como modelo, la multiculturalidad expuesta por la profesora Dña. María Luisa Reyes López y la diversidad funcional son realidades en las que la música como medio de expresión da voz a todos. Música en forma de terapia en la educación, como trabajo colaborativo, música como cultivo de la tierra y música como un derecho de todos/as.

Es en estos capítulos en los que más se pone de manifiesto que abordar la formación del profesorado “especialista” en Educación Musical es formar en muchos campos diferentes y monográficos; no es formar cantantes, no es formar instrumentistas, no es formar bailarines... Es un abanico amplio en cuanto a áreas concretas que

requieren de una profundización, más aún teniendo en cuenta que el futuro maestro impartirá clase a todo el colectivo escolar, desde los 3 a los 12 años, curso a curso y hora tras hora. Al respecto dice mi buen amigo Félix que el maestro de música es el que mejor cuida el patio del colegio, porque conoce a todos los niños/as con todos sus avatares particulares.

Enseñar a través de las TICs, usarlas como herramienta de trabajo y de enseñanza es un campo atractivo para nuestros estudiantes universitarios, desde programas de edición de partituras, secuenciadores de sonido, editores de audio, hasta

programas educativos integrados en el aula. Es la propuesta que nos ofrece el profesor D. Jesús Tejada Jiménez.

La promoción del bilingüismo que nos ofrecen los profesores D. Fernando Trujillo Sáez y D. Juan J. Carmoña Fernández, desde las nuevas tecnologías es una realidad, y cualquier lenguaje (todos los presentes en este manual) miran, como no podía ser de otra manera, al planteamiento de proyectos globalizados, no solo desde el punto de vista del aprendizaje, sino también dando un paso más en este proceso formativo, desde el desarrollo de competencias profesionales por y para una enseñan-

za de calidad, basada en todos y cada uno de los ingredientes que configuran este menú que llamamos “La música en la Educación Primaria”.

El profesor Aróstegui no ha dejado ninguno de estos ingredientes fuera de los fogones. Nos queda por analizar el currículo con un enfoque técnico, práctico y crítico. A pesar de la Ley educativa que nos toque asumir, debemos articular un modelo de enseñanza musical creativo, porque “Aprender a pensar creativamente es, en la actualidad, la clave de la formación del individuo”⁶. Pensa-

⁶ Epelde Larrañaga, Amaya, “Desarrollo creativo a través de la música”, en José Luis Aróstegui (ed.), p. 178.

miento divergente, imaginación... permiten, en definitiva, la expresión de la creación libre y original, tal como nos recuerda la profesora Dña. Amaya Epelde Larrañaga.

“Digno trabajo” escribe el profesor Oriol sobre este manual. Digno y necesario, digno y nutritivo, digno y constructivo por y para la educación musical de nuestras aulas universitarias y de nuestras aulas de Primaria. Solo me queda invitarles a “zambullirse” en su lectura y volver a las aulas con ilusiones renovadas. ■

ÁNGELA MORALES
Pedagoga musical
(UAM)